

DESDE EL CORAZÓN DE AMÉRICA

DE PARAGUAY A EUROPA. LESBIANAS, GAYS Y TRANS PARAGUAYOS INMIGRANTES

Pablo Cáceres Silguero
pabletepy@yahoo.com

Paraguay, el corazón de América del Sur, tiene una población de 7 millones de habitantes en una extensión de territorio aproximado al Estado Español. Paraguay es uno de los países más pobres de la región y aún con secuelas de una larga dictadura de 35 años y dos guerras; la de la Triple Alianza (1865 – 70) y la guerra del Chaco (1932 - 35). Un país marcado por un acentuado clasismo y significativa discriminación a las personas indígenas, a campesinos/as, como a lesbianas, gays, transgéneros y bisexuales. Al país le caracteriza también la criminalización de las luchas sociales de las asociaciones de derechos humanos a petición de países del primer mundo, principalmente Estados Unidos. Países cuyos gobiernos están confabulados con los políticos corruptos de turno del Paraguay. Señalamos



estos breves datos para indicar el contexto del cual lesbianas, gays y transgéneros migran hacia la aventura de intentar lograr mejores condiciones de vida a países como Argentina, Estados Unidos, España (Europa) como principales destinos.

Para la presente nota hemos entrevistado a personas LGBT migradas a Barcelona y a activistas de derechos humanos y activistas LGBT de Paraguay*. Ellas y ellos nos dicen que si bien actualmente en Paraguay hay una apertura hacia la tolerancia a las personas homosexuales y transgéneros, la discriminación sigue siendo cotidiana en el país. En Paraguay no existe una ley que condene la homosexualidad y la transgeneridad pero tampoco hay leyes que garanticen y protejan los derechos de las personas LGBT. Según unos de los entrevista-

Un país marcado por un acentuado clasismo y significativa discriminación a las personas indígenas, a campesinos/as, como a lesbianas, gays, transgéneros y bisexuales.

tados, en el centro de Asunción, capital del país, es posible llevar una vida gay – lésbico – trans, pero al vivir en los barrios o en el interior del país se corre riesgos de violencia. Según otro entrevistado, ser homosexual sigue teniendo una connotación muy negativa - “aquí se perdona... podés ser ladrón, corrupto, asesino, eso se perdona pero ser gay, puto, lesbiana, trans, no se perdona, hay estigma, hay discriminación, hay burla, existe aún el miedo a ser gay, no se perdona”. Nos dicen también que el maltrato y hacerle sentir menos persona a los/a homosexuales es constante. La discriminación a personas trans es más grave porque directamente son expulsados/as de la institución familiar, la salud, la educación, que ya de por sí son instituciones que no funcionan en el país, y el único recurso que tienen para sobrevivir es la prostitución.

Las personas entrevistadas sostienen que la religión, tanto la católica como otras, inciden en las políticas públicas del país a pesar de que el Paraguay sea constitucionalmente un país laico; insisten en que hay que luchar contra estas instituciones religiosas que violan los derechos humanos. Nuestros entrevistados denuncian la doble

En Paraguay no existe una ley que condene la homosexualidad y la transgeneridad pero tampoco hay leyes que garanticen y protejan los derechos de las personas LGTB

moral, la falta de educación para la comprensión de la diversidad sexual y que hace falta una ley contra todo tipo de discriminación y una ley de identidad de género, por las cuales las organizaciones LGTB están luchando. Así también falta en el país políticas públicas y programas de educación formal y no formal que fomenten el respeto a la diversidad sexual.

Si bien durante la dictadura en Paraguay fue frecuente la migración de gays, lesbianas y transgéneros, con posibilidades económicas, para poder vivir libremente su sexualidad y para pedir asistencia médica ante la presencia del VIH, ahora la migración por estos temas es menor. Aunque la situación de pobreza hace que la población

en general migre en busca de calidad de vida, prioritariamente, a esto se suma el hecho de ser personas LGTB. Según nuestros entrevistados inmigrantes, ellos han migrado entre otros motivos por la situación económica pero también por la orientación sexual y la transgeneridad, ambos temas van muy unidos, nos dicen.

Una vez en el país de acogida y siendo ya inmigrantes, la vida tiene otros matices. Atrás quedan los días de vivir en el armario o de tener miedo para transitar cotidianamente en Paraguay. Todas las personas entrevistadas hablan de libertad sexual, la libertad de ser uno mismo, de no sentirse juzgados por ser gay. Aunque algunos paraguayos/as arrastran sus miedos a estos espacios de libertad. Sí somos más libres, nos dicen, pero las condiciones de ser migrantes hacen que la vida en muchos casos sea precaria, falta de papeles, falta de trabajo, recurrentemente acuden al paro (lxs que tienen derecho), la vivienda es un problema, y no faltan casos de xenofobia. Pero por otro lado, todos valoran muy positivamente el sistema sanitario de Barcelona. Ellos nos señalan que es preferible “no tener vivienda”, trabajo precario, pero ser libres de vivir la sexualidad y tener garantizada la salud. Algunos nos han señalado que atrás han dejado un estatus social, que en el país de acogida no lo tienen, han dejado la comodidad de una casa por el alquiler de una habitación en su nuevo lugar de residencia. Al parecer, la fuerza de la libertad y deseo de derechos sexuales se imponen en preferencia, aunque los activistas en Paraguay nos dicen que muchos han regresado por no encontrar oportunidades en sus países de acogida. En-



Señalan que es preferible “no tener vivienda”, trabajo precario, pero ser libres de vivir la sexualidad y tener garantizada la salud

tre otras cosas ellos también sostienen que la crisis económica que vive Europa afecta a las personas más desfavorecidas del país y entre ellos a las personas LGTB migradas.

En estas voces entrevistadas se podía oír la necesidad de estar organizados como paraguayos/as LGTB inmigrantes para el apoyo mutuo y para brindar una primera acogida a las personas gays, lesbianas y trans que han decidido migrar. También nos invitan a reflexionar sobre las políticas LGTB del gobierno local para personas migradas, ya que podría existir vulnerabilidad social, de manera a estar pendientes de garantizar el bienestar social de todas estas personas.

Nuestro artículo hace referencia principalmente a la realidad de gays, lesbianas y transgéneros provenientes del Paraguay, tema con el cual nos hemos comprometido para la revista INFOGAI. Más allá de la situación social de paraguayxs creemos que la realidad de ser inmigrantes LGTB en muchos aspectos debe ser común a la migración proveniente de otros países, o tal vez la realidad sea “menos grave” comparativamente con otros migrantes LGTB. Estamos convencidos de que los derechos LGTB de personas inmigrantes y LGTB nativos deben estar plenamente garantizados. Nosotrxs nos unimos a las luchas ya existentes para velar por la vigencia de las garantías ya conseguidas y apoyamos los hombros para el logro de aquellos derechos que aún faltan por conseguir.

Hasta la Victoria Siempre!

*Agradecimientos a: Erwing Augsten, activista LGTB, Roberto Colmán, activista, Laura Bareiro, activista de Derechos Humanos, todos ellos en Paraguay. Gracias a Oscar, Rodi y MP (inmigrantes paraguayos LGTB) por compartir sus vivencias.